

*El
Glorioso
Evangelio*

El Glorioso Evangelio



Índice

A Ti, Te Hablo1

por Gordon R. Crook

Primero De Samuel 5

por Douglas L. Crook

La Vida De Fe 9

por Virgilio Crook

Editores

Virgilio H. Crook & Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 04 – N° 09

Printed Monthly by EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

A Ti, Te Hablo

por Gordon Crook
(parte II)

“Jesús le dijo: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Sígueme tú.” Juan 21.21

“Y Jehová habló a Moisés, diciendo: Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel; de cada tribu de sus padres enviaréis un varón, cada uno príncipe entre ellos. Y Moisés los envió desde el desierto de Parán, conforme a la palabra de Jehová; y todos aquellos varones eran príncipes de los hijos de Israel.” Números 13.1 al 3

Llegaron los hijos de Israel a la tierra que Dios le había prometido y Moisés mandó a doce hombres para que viesan la tierra y trajesen informaciones acerca de ella. Se fueron los doce y recorrieron la tierra y vieron las mismas cosas. Dice en los **versos 26 y 27**: *“Y anduvieron y vinieron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y dieron la información a ellos y a toda la congregación, y les mostraron el fruto de la tierra. Y les contaron, diciendo: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y este es el fruto de ella.”* Las uvas eran tan grandes que tenían que traerlas entre dos en un palo. Los doce vieron la misma cosa, la información es la misma pero fíjese lo que dice en el **verso 28**. *“Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anac.” ¡MAS!* ¿Se da cuenta que cada uno vio las mismas cosas? Caleb no dice que no era así. Los gigantes están. ¡Sí! Son fuertes, como sus ciudades también pero Caleb dice de

otra manera. “Subamos.” Aquí está **la decisión individual**. “Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos. Mas los varones que subieron con él, dijeron: No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros. Y hablaron mal entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos” **Versos 30 al 33**

De doce salieron dos, Josué y Caleb. Caleb está hablando aquí pero Josué estaba con él y en fe dijeron, “la tierra es buena. Hay gigantes pero vamos a tomarla por fe.” ¿Cuál fue la recompensa de Caleb por ser un individuo que hizo la decisión individual y siguió al Señor? “Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión.” **Números 14. 24** Note esta palabra “decidió ir.” Esta es la recompensa por la decisión que Caleb hizo.

Vamos a notar **Josué 14.6 al 11**. “Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos, y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis. Entonces toda la multitud habló de apedrearlos. Pero la gloria de Jehová se

mostró en el tabernáculo de reunión a todos los hijos de Israel, y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me creerán, con todas las señales que he hecho en medio de ellos?”

Esta es la recompensa por haber hecho la decisión individualmente. La decisión fue difícil porque habían diez en contra. ¿Qué pasó con la gente? La gente siguió a los diez. Solamente Caleb y Josué del pueblo común que eran más de dos millones hicieron la decisión de afirmarse en la promesa de Dios. Parece pesado este mensaje. Parece tan difícil porque parece que nadie se quiere ir en el camino en que vamos nosotros. Bueno, en verdad somos pocos en relación de los demás. Es difícil porque son nuestros amigos, o tal vez nuestra familia. ¡Gracias al Señor que hay algunos hoy día que quieren hacer la decisión correcta para seguir al Señor! Me alegro.

Tenemos otro registro en las escrituras de la importancia de la decisión individual y este ejemplo es de José. Sus hermanos le rechazaron. Posiblemente ni nuestras familias van a seguir al Señor. Yo no sé cuál es la situación de cada uno. Yo agradezco al Señor, que tengo el privilegio de tener una familia creyente. No solamente eso, sino que es una familia que sigue al Señor fielmente. Para mi es un gran privilegio.

A veces queremos usar la excusa, “yo quiero seguir al Señor pero mi familia no quiere seguirle. No puedo irme al culto porque mi familia no quiere ir. No puedo leer la Palabra porque mi familia no quiere leerla.” “Porque mi familia no quiere” es una excusa muy usada. Yo no sé la situación de cada uno pero yo sé que el Señor recompensa la fidelidad del individuo. Si su familia no va, si sus amigos no van, usted tiene que continuar. Muchos de mis amigos que tuve en el Paraguay he visto otra vez de vuelta y me alegro de ver las caras de muchos que fueron mis amigos y que siguen al Señor. Algunos que en aquel tiempo no seguían tanto al Señor, hoy están siguiéndole y me alegro de verlos.

Otro ejemplo que tenemos en la Palabra es Samuel. Samuel fue un muchachito de poca edad y el Señor le llamó por su nombre: “Samuel.” Samuel no entendía, no sabía quien era. Pero cuando entendió, su respuesta fue: “Heme aquí Señor.” Así que no es solo para los jóvenes y los adultos, es para todos desde el más pequeño de todos. ¡Qué hermoso es ver a los niños que tienen corazón para el Señor!

Otro ejemplo que tenemos es David. Él era joven cuando se fue a llevar un poco de alimentos a sus hermanos cuando ellos estaban en la batalla y al llegar encontró al filisteo, Goliat. No le gustó que este filisteo saliera contra los hijos de Israel y nadie se iba contra él. ¿Cómo iba a ser esto? David no fue orgulloso, ni fue en orgullo que él vino a hacer esto. Pero sus hermanos se enojaron con él y le dijeron, “¿para qué vienes acá? Sabemos tu soberbia y la maldad que hay en tu corazón.” Así le dijeron sus hermanos, pero David salió contra aquél gigante y el gigante le dice: “¿pero soy perro para qué vengas a mí con palos?” Para mí, ahí ya es tiempo de darse la vuelta e irme otra vez por donde vine. Pero David seguía adelante porque él vino en el nombre de Jehová de los ejecitos. David fue un muchacho pequeño, no sabemos la edad, pero más o menos tenía entre 14 o 15 años de edad. Un muchacho que decidió ir en la fuerza del Señor. Él conocía el poder de su Dios y cuando todo el ejército de Israel se quedaba allá en la colina y no quería ni acercarse. David se fue y él no miró atrás para ver quien venía tras él. En verdad no venía nadie. Él no se volvió atrás porque no venía nadie. David se fue a la batalla y no se quedó allá. Si los ojos son fijados en Jesús, uno puede ir adelante aunque se queden todos. Ojalá que no sea así pero es posible que en el lugar donde usted esté, usted sea el único que sigue al Señor. Ojalá que no sea así pero es posible que usted sea el único, no importa, no mire atrás. El Señor va por delante. Hay que seguirle en fe.



Lecciones En Primero De Samuel

por Douglas L. Crook
(parte XIII)

Capítulo Siete

Para sacar mayor provecho espiritual de esta lección, por favor, lea el **capítulo siete de 1° Samuel**. Después de estudiar varios capítulos anteriores de este libro que registran los fracasos y desobediencia del pueblo de Dios y la disciplina de Dios sobre ello, llegamos, por fin, a un capítulo que registra para nosotros una victoria gloriosa para Israel y la bendición de Dios que resulta por la obediencia de su pueblo. Hemos aprendido muchas lecciones por estudiar los fracasos de Israel. Hemos aprendido que no aprovecha nada imitar su ignorancia de la Palabra o seguir su religiosidad. Es mejor vivir por la fe y la obediencia. Ahora, podemos aprender qué es que agrada a Dios y que trae su bendición por estudiar el buen ejemplo de Israel registrado en el **capítulo siete**.

Antes de ser cautivo por los filisteos, el arca estaba en un lugar llamado Silo. Al regresar a Israel, el arca nunca volvió a Silo. Silo llegó a ser símbolo del juicio de Dios contra la idolatría, hipocresía y superstición religiosa. **(Jeremías 7.12 al 14)** “...En Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.” **Gálatas 5.6** La fe que obra por el amor es la única cosa que Dios honra y bendice en su pueblo.

El arca encuentra un hogar nuevo en la casa de Abinadab. Su nombre significa, “Padre del dador dispuesto.” Su hijo, Eleazar, que significa, “Dios es Ayudador,” fue

encargado del cuidado del arca. El arca quedó con esta familia por más o menos 100 años. (Veinte años antes del llamamiento al arrepentimiento por Samuel en el **verso 3** y ochenta años más hasta que David llevó el arca a Jerusalén. **2º Samuel 6.1 al 11**) Dios bendijo esta familia y le hizo prosperar. Es obvio por la bendición de Dios y los significados de sus nombres que estos hombres fueron hombres piadosos.

Es importante recordar que siempre ha habido y siempre habrá un remante de hombres y mujeres fieles que viven por fe y obediencia y que disfrutan la bendición de Dios. Aun en tiempos de gran apostasía, Dios preserva a los fieles para su gloria. Vivimos en un tiempo de apostasía y sequedad espiritual, pero como individuos, podemos conocer la victoria y bendición que vienen por vivir por fe en la Palabra de Dios.

En el **verso 3** vemos a Samuel entrando públicamente en su oficio y ministerio. Todo lo que experimentó hasta este punto en su vida fue en preparación para este ministerio importante. Samuel estuvo dispuesto a ser el siervo de Elí sin quejarse de la labor humilde. Fue un tiempo necesario de entrenamiento y preparación. Es preciso que los jóvenes y creyentes nuevos se sometan a la etapa de preparación y entrenamiento para poder aprender escuchar la voz del Espíritu y entender la Palabra de Dios. Muchos hombres de fe, líderes del pueblo de Dios, han pasada por una etapa difícil de preparación antes de entrar en la plenitud de su ministerio. (José, Moisés, Eliseo) En esta edad de la Iglesia también es importante que los líderes espirituales sean preparados y aptos para enseñar. (**2ª Timoteo 2.24 al 26; 1ª Timoteo 3.6**)

Mencionamos en nuestra introducción al libro de **Samuel** que es un libro de contrastes. Vemos un contraste

grande entre la actitud y palabras del pueblo de Dios en los capítulos anteriores y este capítulo siete.

“Habló Samuel a toda la casa de Israel, diciendo: Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, quitad los dioses ajenos y a Astarot de entre vosotros, y preparad vuestro corazón a Jehová, y sólo a él servid, y os librá de la mano de los filisteos.” **1º Samuel 7.3** El primer paso para volver a un lugar de bendición y victoria después de haberse rebelado contra la voluntad de Dios es siempre el arrepentimiento. Samuel llamó a Israel al arrepentimiento. Tuvieron que dejar a todos sus ídolos y servir solo a Jehová con todo su corazón. Tuvieron conformarse a la Palabra de Dios. Dios no negoció con Israel y no hizo compromiso. No dijo, “Yo cambiaré un poco mi voluntad, ya que es tan desagradable para vosotros, si vosotros procuráis cambiar un poco también.” Dios no tiene que cambiar su Palabra porque ya es pura, justa, vida y eternamente verdad. Nosotros tenemos conformarnos a su Palabra y volver a obediencia sin condiciones.

La Iglesia visible hoy día está procurando cambiar a Dios y su palabra para aceptar su carnalidad. Se dice que la Biblia es anticuada y hace falta cambiarla con los tiempos modernos. Dios no va a negociar. Demanda de su pueblo una sumisión completa a su voluntad revelada. **(Jeremías 6.10 al 17; Isaías 30.15)** Solamente por regresar a las sendas antiguas de la Palabra de Dios podemos disfrutar victoria y bendición.

“Contra Jehová hemos pecado.” **1º Samuel 7.6** Este es el grito del arrepentimiento verdadero. Es un elemento importantísimo del arrepentimiento que resulta en restauración a comunión y bendición. Por fin, Israel se cansó de andar en sus propios caminos de idolatría y desobediencia. Reconocieron que andando en sus caminos trajo solamente tristeza, esclavitud y muerte. Dejó sus ídolos y sirvieron solo a Jehová. Samuel, al escuchar el reconocimiento de su

pecado, intercedió a Dios a su favor pidiendo la bendición de Dios.

Estos principios del arrepentimiento no han cambiado para nosotros de esta edad de la Iglesia. Sin embargo, hay una gran diferencia en este lado de la cruz. Nuestro Intercesor es Cristo mismo, el Hijo del Dios Vivo. **(Hebreos 7.24 al 27 ; 1ª Juan 1.9, 10; 1ª Juan 2.1, 2; Salmo 32.1 al 11)** ¡Gracias a Dios por su gracia que nos permite volver a conformarnos a su Palabra cuando la desobedecemos y reconocemos nuestro pecado para que podamos volver a disfrutar su gloriosa bendición y favor!

“Y se reunieron en Mizpa, y sacaron agua, y la derramaron delante de Jehová...” 1º Samuel 7.6 Como símbolo de la profundidad de su arrepentimiento derramaron agua delante de Dios. Este acto de adoración es una expresión del compromiso y servicio de Israel que significó que su vida fue dada a Jehová para agradarle solo a él. Significó que su vida no fue para satisfacer su propia sed carnal, sino para satisfacer el corazón de Dios.

Necesitamos aprender esta lección tan importante. Si vivimos para nosotros mismos, nos destruiremos a nosotros mismos. Si vivimos para la gloria de Dios, experimentamos lo mejor de la gracia de Dios ahora y para siempre. **(Romanos 12.1, 2; 2ª Timoteo 4.6 al 8)**

“El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.” Mateo 10.39



La Vida De Fe De Abraham

por Virgilio Crook
(parte XXVIII)

Segunda Etapa - Génesis 13.8 hasta el 16.16

En cada etapa de la vida de Abraham Dios prueba su fe y le aprueba cada vez que Abraham aprende la lección. Ahora Abraham ya subió de Egipto y se dirige al lugar que Dios le había señalado. En esta etapa, vemos la separación de Abraham y Lot y también el nacimiento de Ismael.

Cuando Abraham salió de Ur, él dejó a su parentela pero algunos parientes se unieron a su peregrinaje. Dios llamó a Abraham pero los demás parientes se asociaron con él, entre ellos estaba Taré y Lot. Cuando Abraham estaba por llegar a la tierra de la promesa, hubo separación de muchas cosas conocidas, pero todavía Lot estaba con él.

Lot: Lot nos habla del creyente carnal, que anda según los hombres. Un creyente que no desea andar 100% con el Señor. Esta es otra verdad que necesitamos aprender, así como Abraham, porque si realmente queremos andar con el Señor y rendir nuestra voluntad completamente a él, habrá separación. Por más que queramos evitarlo, lo vendrá, y en esa situación habrá que decidir. ¡Qué el Señor nos dé sabiduría para decidir bien! Lo que observamos es que siempre el hombre espiritual elegirá la separación.

En esta etapa Abraham puso su tienda y erigió un altar. (***Génesis 13.18 y 13.4***) Aquí notamos el progreso en la vida de fe. Abraham llegó a Mamre, que nos habla de grosura, la cual estaba en Hebrón, que nos habla de comunión. Así llega a ser la vida de comunión continua con

el Señor, llega a ser tan rica que se convierte en un vínculo muy estrecho y profundo y de esta manera adoramos más y más al Señor.

Tercera Etapa - *Génesis 17.1* hasta el *21.34*

Abraham ya ascendió de Egipto, rico y en victoria pero también él trajo cosas de allí. Leemos en ***Génesis 12.6*** que Abraham llevó a criados y entre ellos estaba Agar, que fue la sierva de Sarai, esposa de Abram. En el **capítulo 16** hallamos a Ismael, fruto de la relación de Abraham con Agar. Dios había prometido bendecir a Abraham en su simiente y esa simiente era un hijo. Abraham creyó que la situación estaba resuelta al nacer Ismael y esperaba la bendición de Dios. Pero el Señor no aceptó a Ismael.

Abraham y Sara hicieron un plan y lo llevaron a cabo y luego de ello, lo presentaron a Dios pero Dios no fue impresionado, y no lo aceptó porque en realidad Dios tenía otro plan para la vida de ellos. El plan, a través de Ismael, fue rechazado por Dios. De Sara, aunque estéril, nacería Isaac porque Sara era libre y el redentor, el Mesías, no podía venir de una esclava, sino de la libre.

Es interesante, pero creemos muchas veces que porque Dios nos ha revelado ciertas cosas en nuestra vida, que ya estamos capacitados para manejar la situación. Pero no es así. Es necesario que aprendamos a mirar más allá, a ver como Dios ve las cosas, para no errar y así estar en armonía con su perfecta voluntad. Nos hace recordar cuando David quiso edificar una casa a Jehová pero Dios no se lo permitió porque David había derramado mucha sangre. Y aunque David era conforme al corazón de Dios, Dios dijo otra cosa y lo notable es que David comprendió que no era la voluntad de Dios hacer esto en su vida y la aceptó.

Así, como Dios no aceptó a Ismael, porque era fruto de la energía de la carne, tampoco Dios aceptará nuestros

planes si estos no están en la voluntad de Dios. Aquí Abraham no consultó con Dios, sino quiso que Dios aceptase su plan pero Dios no lo aceptó. Aunque mantuvo su tienda, no vemos aquí que haya levantado un altar.

El altar: El altar nos habla de la oración y adoración. Ellas nos comunican con Dios. También es una arma ofensiva contra el enemigo. El enemigo huye ante la oración de fe.

Cuarta Etapa - Génesis 22.1 hasta el 25.11 **Dependencia Total de Dios**

A esta altura de su camino, Abraham ya comprendía muchas cosas. Estamos ya en la última etapa de su vida de fe. Aquí él dejó de ayudar a Dios. No cuestiona a Dios, sino que al oír la voz de Dios Abraham se sometió a ella. Así de esta manera su fe creció, se fortaleció, se robusteció y maduró. Dios le concedió un hijo libre, nacido de la mujer libre. Es en esta etapa cuando Dios le pidió a su único hijo en sacrificio.

En esta gran prueba, Abraham dependió totalmente de Dios porque sabía que Dios era también poderoso para resucitar a su hijo y así de esa manera se llevase a cabo la promesa. *“Más yo confirmaré mi pacto con Isaac el que Sara te dará a luz...” Génesis 17.21* *“En Isaac te será llamada descendencia.” Hebreos 11.18* *“Porque lo que estos dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente aún tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial: Por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, porque les ha preparado una ciudad.” Hebreos 11.14 al 16*

Dios rechazó a Ismael pero le pide a Isaac. ¡Raro! Pero esta era la voluntad de Dios y Abraham no vaciló, ni cuestionó, porque él creía plenamente en Dios. Esta es la fe. *“Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y*

el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito... Pensando que Dios es poderoso para levantar aún de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también lo volvió a recibir.” **Hebreos 11.17 y 19**

Aquí Abraham tenía una fe acabada, perfecta y completa. Él no dudó, aunque tuvo que ofrecer a su hijo en sacrificio, él obedeció en el momento en que iba a llevarlo a cabo e iba a sacrificar a su hijo, pero Dios, enviando a su ángel, le detuvo la mano y proveyó un cordero para el sacrificio. En su corazón Abraham ya había ofrecido a su hijo y Dios aceptó esta ofrenda de corazón y esa obediencia plena. Luego, Dios confirmó su pacto con Abraham. “*De cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.*” **Génesis 22.17** Esta bendición nos llega a nosotros. El Señor nunca va a pedirnos algo que no podamos hacer. En todo necesitamos depositar toda nuestra confianza en él.

Así que, la fe de Abraham fue purificada en cada etapa de su vida y cada vez un poco más, hasta llegar a ser perfecta, completa y acabada. Luego de esto, Dios completó la obra de fe en Abraham y la dio por aprobada. Así es con nuestras vidas. Cada uno es probado de distintas maneras pero el fin es el mismo, el de presentarnos perfectos y completos en Cristo Jesús a Dios.

¡Qué el Señor nos ayude a confiar en él siempre, para que nuestra fe salga aprobada y perfeccionada para su gloria y honra!

“...Por lo cual también su fe le es contada por justicia...Él creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.” **Romanos 4.5, 18**

“Más el justo por la fe vivirá”



Agradecimiento

Quisiéramos expresar nuestros agradecimientos a varios hermanos que nos han ayudado a través de los años de publicación de la revista ***El Glorioso Evangelio***. Sin la fiel ayuda de estos hermanos, no hubiese sido posible publicar la revista todos estos años. Es un privilegio ser colaboradores de Dios. “Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos (de Dios.)” **2ª Corintios 6.1** No sólo somos colaboradores de Dios, sino también somos colaboradores el uno con el otro. El apóstol Pablo reconoció y apreció a aquellos hermanos que fielmente colaboraron con él. “Asimismo te ruego también a ti, **compañero fiel**, que ayudes a éstas que **combatieron juntamente conmigo** en el evangelio, con Clemente también y los demás **colaboradores míos**, cuyos nombres están en el libro de la vida.” **Filipenses 4.3** “Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y **colaborador y compañero de milicia**, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades.” **Filipenses 2.25**

Agradecimientos a: la hermana Alicia Ullón de Paraguay por copiar varios estudios de la escuela Bíblica, varios cursillos, y también de varios campamentos en el Paraguay durante los años 1980 al 1990.

Agradecimientos a: hermano Fidelino Galeano de Paraguay por su ayuda en copiar el estudio “*La Vida de fe de Abraham*.”

Agradecimientos a: la hermana Mónica de Cabrera de Posadas Argentina por su ayuda en copiar el estudio “*La Vida de fe de Abraham*,” y varios otros estudios que aparecerán en el futuro.

Agradecimientos a: las hermanas Sara de Crook, y Lucia de Wood por su ayuda en corregir las copias antes de imprimirlas para procurar eliminar los errores de ortografía y gramática.



% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0409